

**PSICOLOGÍA AMBIENTAL PARA UN DESARROLLO SOSTENIBLE Y
RESPONSABLE**

Alejandra Yuliana González Quiroz

Asesora

Olga Lucía Arboleda Álvarez

Universidad Católica Luis Amigó

Especialización en Gestión de la Responsabilidad Social Empresarial

Medellín

2020

Tabla de Contenido

Introducción	3
Planteamiento del problema.....	4
Justificación	8
Objetivo General.....	9
Objetivos Específicos.....	9
Metodología	10
Marco de Referencia	11
Conclusiones	26
Recursos	27
Cronograma de actividades.....	28
Referencias.....	29
Anexos	31

Introducción

A lo largo de la historia el desarrollo se ha caracterizado por el progreso de las comunidades y los territorios, principalmente se ha visto el referente económico como catapulta para la transformación social. No obstante, este ecosistema ha sufrido secuelas significativas debido a las acciones implementadas por el ser humano que repercuten en la conservación del medio ambiente, generando daños que amenazan la permanencia de los seres vivos, incluyendo la raza humana en el planeta.

Las diferentes problemáticas que se presentan con relación al medio ambiente, cuestionan incansablemente las diferentes profesiones, entre las cuales se encuentra la psicología ambiental, como un campo relativamente joven que permite la interdisciplinariedad para abordar la relación recíproca que existe entre el ambiente y los sujetos.

La Psicología Ambiental, de ahora en adelante PA, ha ido creciendo en las últimas décadas, recopilando avances significativos en su objeto de estudio; sin embargo, sigue emergiendo la necesidad de fortalecer este campo de acción, a través de investigaciones que contribuyan a su crecimiento, puesto que las problemáticas actuales relacionadas con el escenario físico en el cual interactúan las personas, requiere consolidación.

Cabe señalar que el actual interés político, económico y social para acompañar el desarrollo sostenible permite que la psicología ambiental siga prosperando y adquiriendo un compromiso significativo y ético con la transformación del tejido social, para dar luz verde a las actuales y futuras generaciones.

Con relación a lo anterior es que se realiza este trabajo de monografía con el fin de llevar a cabo una revisión documental frente a la PA como base para el desarrollo sostenible y la Responsabilidad Social Empresarial.

Palabras Clave: Psicología Ambiental, Comportamiento proambientales, desarrollo Sostenible, Responsabilidad Social Empresarial.

Planteamiento del problema

La Responsabilidad Social Empresarial ha tomado fuerza en los últimos años, dado que, parte de una estrategia organizacional para la contribución al desarrollo sostenible que apunta al crecimiento económico, al bienestar social y al medio ambiente para la transformación de las generaciones actuales y el compromiso con las generaciones futuras.

Los modelos económicos actuales han quebrantado de manera significativa los ritmos de la naturaleza y la escasa conciencia de los sujetos ha participado de sus daños. Es decir, las dinámicas políticas, sociales, económicas y culturales, parten en gran medida de la relación que existe entre los sujetos y sus ecosistemas. Por tal motivo, es que la PA se convierte en una posibilidad para fortalecer escenarios de investigación que permitan analizar y estudiar la interacción y/o relación entre las personas y sus entornos.

El contexto social desde una mirada psicosocial constituye en gran medida el psiquismo de las personas y las empresas no funcionan aisladas de las comunidades y los territorios. Esto quiere decir que, el desarrollo sostenible implica un compromiso sistémico, en el cual la psicología ambiental tiene grandes retos con relación a la participación del ser humano en cada

escenario social y ambiental. El tejido social requiere una distribución justa de los recursos y la reflexión frente al cuidado del planeta desde acciones responsables.

Con esto quiero decir, que la PA está en la posibilidad de fortalecer la relación con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), dado que como lo expresa (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020) estos pretenden eliminar la pobreza, proteger el planeta y asegurar que la humanidad pueda vivir en paz y prosperidad para el año 2030. Esta premisa es ambiciosa, pues no se desconocen las problemáticas estructurales que se presentan en la sociedad, no obstante es una apuesta que transversaliza diferentes aspectos con los que interactúan las personas.

El ODS número 13 nombrado Acción por el Clima, demanda de manera urgente medidas que intervengan en el cambio climático y sus efectos. Este objetivo es claro cuando empresa que todos los países en todos los continentes están siendo afectados por el cambio climático, afectando de manera negativa a la economía y a las personas. Es importante mencionar que a mediano y largo plazo esta problemática podría agravarse. Lo complejo de la situación es la responsabilidad que se encuentra en las actividades humanas, por lo que el cambio radica en la transformación de las conciencias, pues de lo contrario todas las personas y en mayor medida las más vulnerables serán los receptáculos de las peores consecuencias (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020).

El calentamiento global en palabras de (Meira-Carrea, González-Gaudio & Gutierrez, Pérez, 2018) es un problema socio ambiental sistémico y estructural, debido a la estrecha relación con los modelos de producción y consumo que figuran en la actualidad. Esta situación se agudiza por la demanda a la hora de introducir cambios radicales en las formas en que se

explota, transforma y distribuyen los recursos y cargas ambientales, no desconociendo los estilos de vida que transversalizan a la gente (p.265).

A causa de las actividades humanas, el ritmo de la contaminación ha reforzado el cambio climático, por lo que según (Vervoort & Gupta, 2018 citado en Meira Et. Al, 2018. P. 266) si este incremento continúa las consecuencias podrían ser catastróficas para las comunidades, especialmente las más vulnerables.

Las investigaciones demuestran como lo plantea Meira Et. al (2018), que las ciencias sociales y las humanidades, han ganado terreno en la crisis climática, dado que emerge la necesidad de evaluar la respuesta del factor humano, pues en todas sus dimensiones será fundamental para contrarrestar los peores escenarios futuros. El objetivo de las ciencias sociales, parte de la identificación frente a las personas y comunidades en sus valoraciones, interpretaciones, acciones y transformaciones frente a la crisis climática, (p.268).

De acuerdo con Meira Et. Al (2018), la PA tiene abierto el escenario para alimentar las investigaciones frente a las representaciones sociales del Cambio Climático, la percepción, riesgo, mitigación y adaptación al mismo, la resiliencia social, los recursos naturales, marketing social, publicidad y nuevos modelos de consumo para un desarrollo hacia la sostenibilidad.

No sobra decir que la PA tiene una estrecha relación con el DS (desarrollo Sostenible), que en palabras de (Wiesenfeld, 2003), tiene como fin preservar la vida y la de futuras generaciones, a través de la conservación de los recursos del planeta, de igual forma vincula lo ambiental, económico, social e institucional a nivel mundial. En este mismo sentido, se encuentra el objeto de estudio de la Psicología Ambiental desde tres esferas, contexto, ambiente y dimensión psicosocial. En conclusión, ambas se interesan por el bienestar de la humanidad.

Al mismo tiempo, reconociendo que los determinantes sociales han agudizado la pobreza en el mundo, dando origen a relaciones extremas de desigualdad, fragmentando el tejido social y negando los derechos humanos a ciertas poblaciones. Es decir, la pobreza se convierte en uno de los mayores problemas del planeta, y de acuerdo con (Howar, 2000 citado por Wiesenfeld, 2003,p.255) la estrecha relación de psicólogos ambientales con la sostenibilidad, propicia intervenciones en pro de la responsabilidad individual y colectiva, concluyendo que si existen actitudes y creencias basadas en el deterioro, se pueden fomentar patrones de vida sostenible.

A partir de lo anterior, el presente ejercicio investigativo busca entonces preguntarse por ¿cuáles son las características que presentan la producción escrita sobre PA con relación al Desarrollo Sostenible y Responsable? ¿Se ha logrado en Colombia durante los últimos 10 años, identificar y analizar contenidos teóricos, corrientes de pensamiento y líneas de trabajo sobre dicha producción?

Justificación

La Psicología Ambiental, tiene la posibilidad de abrir escenarios investigativos y prácticos que permitan fomentar estrategias individuales y colectivas para el Desarrollo Sostenible y Responsable, pues las diferentes problemáticas relacionadas con el tema, no cuentan con contenidos consistentes que contribuyan a enriquecer las intervenciones y transformaciones desde este campo.

La PA se articula a la interdisciplinariedad y cuenta con pocos años de experiencia en Latinoamérica y Colombia, sin embargo, la urgencia frente a la sostenibilidad amerita alimentar este campo para el beneficio de las comunidades y sus territorios, ya que los cambios deben partir de la identificación, las experiencias y las dinámicas que se encuentren en las personas, y a partir de dichas necesidades fomentar acciones éticas, consientes y responsables que enriquezcan el desarrollo económico, social y ambiental para las actuales y futuras generaciones.

Objetivo General

Realizar una revisión documental sistemática y reflexiva sobre las características que presentan las producciones teóricas frente a la Psicología Ambiental y su relación con El Desarrollo Sostenible y Responsable.

Objetivos Específicos

- Reconocer los referentes teóricos y conceptuales acerca de la PA con relación al Desarrollo Sostenible.
- Identificar perspectivas teóricas, tendencias y líneas de trabajo acerca de la PS con relación al Desarrollo Sostenible.

Metodología

La metodología utilizada en esta monografía se enmarcó desde un enfoque cualitativo de tipo investigativo documental, a través de la Técnica de investigación documental. La recolección de información se realizó a través de búsquedas en bases de datos científicas, revistas indexadas, capítulos de libros y libros.

De esta manera, Esta monografía se apoyó en 19 fuentes bibliográficas que se acercan a las premisas conceptuales principalmente en los últimos 10 años, con relación a la PA.

El proceso para la generación de la información se hace a través de una ficha de contenido, que permite sintetizar la información revisada, analizar, revisar e identificar conceptos y categorías para la consolidación de la información que se requiere para la sustentación de la monografía.

Marco de Referencia

La caracterización de la psicología ambiental y su relación con el desarrollo sostenible, en el marco del estudio documental, es un proceso que implica básicamente describirla desde las distintas dimensiones que la constituyen. Estas dimensiones son planteadas mediante las siguientes 5 categorías: **conceptualización, historia, enfoques, comportamiento proambiental, desarrollo sostenible y Responsabilidad Social Empresarial**, las cuales emergen de cada una de las fuentes bibliográficas consultadas y que se constituyen en unidades de análisis para este ejercicio. A continuación, desde las fuentes analizadas, se sustentan cada una de ellas:

Conceptualización

(Baldi, López & García, Quiroga, 2006) Define la Psicología ambiental como una ciencia en crecimiento que tiene como objeto de estudio la relación que existe entre el comportamiento humano y el ambiente físico, esto quiere decir, que todas aquellas acciones de los sujetos tienen una relación con los ambientes físicos donde este participa. La forma en la cual el ser humano percibe el ambiente determina en gran medida sus conductas proambientales, y estas son indispensables para el cuidado de su espacio ya sea natural o construido.

La PA desde la visión de (Navarro, Carrascal, 2005) concibe tanto el espacio como la historia del lugar, que está ligada a la historia de los sujetos. Es decir, la PA se interesa también por identificar si el hábitat es adecuado para las personas, puesto que, el medio ambiente no es neutro, en tanto su función hace parte del comportamiento humano, es decir, las comunidades viven, se desarrollan, crean identidades y esto lo vincula en lo social, económico y cultural (p.66).

Historia de la Psicología Ambiental

La PA ha ido tejiendo sus primeros pasos, abriendo la posibilidad para analizar y estudiar la relación entre los sujetos y su ambiente, siendo conscientes de la reciprocidad constante que se presenta. A raíz de esto se rastrean posturas y teorías que alimentan el contenido frente a la psicología ambiental y la articulación al desarrollo sostenible, pues la actualidad demanda intervenciones colectivas que permitan el equilibrio en los ecosistemas.

En palabras de Zimmermann, (2010) La Supervivencia de la humanidad depende de nuestro comportamiento ambiental. De forma resumida este es el inicio para plantear la necesidad de enriquecer el campo investigativo y aplicativo de la PA, disciplina que nace en los años 60 aproximadamente y que no desconoce que los escenarios en los cuales actúa el ser humano son interpretados por sí mismo para desarrollar acciones cotidianas y sus proyectos de vida, puesto que, cada lugar contiene factores sociales, físicos, comunitarios, culturales e históricos que son fundamentales para el sujeto. En resumidas cuentas, el ambiente transforma y proyecta hacia el futuro a la gente (p. p 13-15).

Es importante resaltar, que la psicología se ha ido introduciendo en las situaciones ambientales del planeta, aportando conocimiento en pro de las comunidades y el desarrollo social que se ha visto afectado de manera considerada por esta problemática, ya que, la actualidad nombra como lo expresa (Claude Lévy Leboyer 1980 citado por Zimmermann, 2010) el problema ambiental presente es producto de la industrialización, el consumo excesivo y la escasa conciencia frente al cuidado de los recursos naturales, lo que ha desmejorado la calidad de vida de las personas en las comunidades (p. 16).

Según (Zimmermann, 2010) la interdisciplinariedad es inherente a la PA, y la concientización en los territorios frente a las condiciones ambientales de la escuela, la casa, el lugar de trabajo, el espacio de ocio, se vuelve una necesidad urgente, que implica centrar la mirada a una dimensión comunitaria más que individual, para abordar la prevención en los programas comunitarios. Puesto que, la calidad de vida de la humanidad depende del respeto y el adecuado manejo de los recursos naturales, al ser indispensables para las presentes y futuras generaciones, si destruimos el planeta, extinguimos nuestra casa (p. 18).

“La identidad del individuo y del colectivo se construyen con base en referentes espaciales, socioculturales, temporales y comunitarios, por medio de procesos cognoscitivos, valorativos y comportamentales” (Zimmermann, 2010, p. 5).

Como señala (Zimmermann, 2010) algunas investigaciones exponen que existen varias tendencias con relación al ambiente y comportamiento humano:

- La interdisciplinariedad en el campo puede propiciar eclecticismo metodológico en los procesos de investigación.
- Se presentan integraciones entre perspectivas teóricas como el desarrollo cognoscitivo, procesos interpersonales con modelos interactivos y sistémicos.
- Emergen preguntas con relación a la validez ecológica frente a los comportamientos humanos.
- La cultura influye en la relación entre individuo y ambiente.
- El enfoque ambiental comunitario contempla análisis psicosociales y culturales que permiten reconocer factores personales y culturales con relación a las respuestas que tiene el sujeto en el ambiente.

Enfoques de la psicología Ambiental

Con relación a la PA en el proceso investigativo se han identificado diferentes corrientes o enfoques con relación a la misma como lo agrega Zimmermann, (2010) algunas de estas corrientes psicológicas son la psicología del espacio de A.A. Moles, que tiene una mirada fenomenológica de la realidad, desde la contemplación del ser a través de sus acciones cotidianas en espacios construidos por el que influyen en sus comportamientos. Desde este enfoque fenomenológico el estudio se centra en la relación hombre-temporal en su totalidad existencial y cotidiana, enmarcada en un contexto cultural que alimenta al sujeto y este a su vez transforma (p. 10).

En palabras de (Corral, Verdugo, Aguilar, Luzón, & Hernández, 2019), el conductismo centra su atención en los fenómenos observables de la conducta, es decir, aquellas actividades que puedan identificarse a simple vista, esto quiere decir que los factores del contexto y sus dinámicas, influyen en la conducta de los seres humanos, a partir de los estímulos, que en este caso podrían ser sucesos ambientales que desencadenan un comportamiento, que será repetido o extinguido de acuerdo a las consecuencias (p.175).

Para la psicología evolucionista los procesos psicológicos y por tanto la conducta, están enmarcados en la selección natural, esto quiere decir que el ser humano evoluciona en pro de sus conductas adaptativas, es decir que, algunas actividades que antes eran adaptativas para la especie, ahora deben modificarse, no obstante el ambiente se modificó de manera acelerada pero desde esta teoría la estructura mental cambia de manera más lenta. Esta teoría arroja un dato importante y es que si la estructura mental primitiva de la especie humana promueve conductas anti-ambientales se cuenta también con la misma

estructura para conductas de protección ambiental (Corral, Verdugo, Aguilar, Luzón, & Hernández, 2019) (p.175).

Al interior de las teorías cognitivas se encuentra el modelo de activación de las normas morales, que enfatiza en los aspectos morales de los sujetos, puesto que las acciones pro sociales o altruistas si bien son individuales, generan impacto en pro los procesos colectivos (Aronson, Wilson y Aker, 2010 citado en Corral, Verdugo, Aguilar, Luzón & Hernández, 2019, p.176). En este modelo el objeto de estudio radica en las percepciones que las personas tienen frente a un suceso que implica una decisión moral, es decir, las personas generan conciencia y reconocen que sus actos generan consecuencias en el bienestar de las demás personas. (Corral, Verdugo, Aguilar, Luzón, & Hernández, 2019, p.176).

Comportamiento Proambiental

Con relación a lo anterior, se generan cuestionamientos frente al comportamiento de la humanidad, y esto da cuenta que el tiempo en la tierra puede estar contado si no se interviene en las prácticas sociales, políticas y económicas que atentan a diario contra la naturaleza, factores como la deforestación, la extinción de la diversidad en fauna y flora, la disminución de los recursos naturales, la contaminación, el calentamiento global etc., deben ser intervenidos de manera urgente.

Los riesgos medioambientales son evitables y tienen un peso significativo en todas las defunciones mundiales. La Organización Mundial de la Salud, (2018) argumenta que “Tan solo la contaminación atmosférica, uno de los mayores riesgos para la salud, provoca siete millones de defunciones prevenibles cada año; más del 90% de las personas respiran aire contaminado, y

casi 3000 millones de personas todavía dependen de combustibles contaminantes” por lo que un ambiente saludable es vital para el desarrollo y la salud humana (p. 2).

De acuerdo con (OMS, 2018) no sólo el cambio climático tiene impactos contundentes en la salud y el bienestar de las personas, sino otros cambios medioambientales que atraviesan los continentes, como es el caso de la pérdida de la diversidad. Las consecuencias materializadas en sequías, el aumento de enfermedades infecciosas transmitidas por los alimentos o el agua, afectan la salud de las comunidades, las migraciones forzadas, la inestabilidad de los ecosistemas amenazan la seguridad alimentaria e hídrica. En estos casos, las poblaciones que se encuentran con mayor vulnerabilidad asumen un riesgo predominante (p. 2).

Los cambios ambientales implican una modificación de la cultura como lo expresa (Bayón y Morejón, 2005, citado en Miranda, Murillo, 2013 p.96) el ser humano se caracteriza por ser portador de valores culturales, esto quiere decir que la intervención a los problemas ambientales, vincula la necesidad de un enfoque cultural y educativo, que permita tener en cuenta valores, creencias, actitudes y comportamientos ecológicos.

Algunas investigaciones coinciden en que las actitudes tienen relación con el comportamiento, dado que los sujetos realizan conductas proambientales, principalmente cuando se conoce la problemática ambiental, tienen motivación, creen en la posibilidad de generar cambios, y evaluar que la situación no les presentará dificultades (Miranda, Murillo, 2013, p. 6-7).

Es importante mencionar que el comportamiento proambiental no está dado en sí mismo, sino que se relaciona con el esfuerzo de los individuos, puesto que posee tres características indispensables, debe tener relación con un producto o un resultado para poder evidenciar los

cambios en el ambiente, se relaciona con una conducta afectiva en tanto se da la solución a problemas y tercero, demanda cierto grado de complejidad que permita analizar la situación actual para planear resultados efectivos esperados (Bolzan, 2008, p. 43 citado en Miranda, Murillo, 2013, p.8).

De acuerdo con lo anterior, el ser humano cuenta con la capacidad para implementar un comportamiento proambiental, no obstante son múltiples los factores que influyen en sus decisiones diarias, lo que genera el interrogante para sentar la premisa frente a la necesidad de un planeta sostenible, ya que según (Díaz, Marín & Geiger, 2018, p. 38) la instauración de patrones de conducta proambientales en las comunidades son una necesidad urgente que se debe integrar desde la educación, donde las acciones y conductas estén orientadas a la sustentabilidad para alcanzar el equilibrio dinámico entre la calidad del ambiente y la calidad de vida.

La raíz de los problemas ambientales vincula el psiquismo de las personas, lo que implica la responsabilidad de los seres humanos en los daños que se generan en el planeta. No obstante, la implicación psicológica en el comportamiento ambiental podría potencializarse hacia acciones de cuidado del medio ambiente (Clayton y Myers, 2015 citado por Corral-Verdugo, Aguilar-Luzón & Hernández, 2019, p.174).

Los comportamientos pro-ecológicos, parten de una conducta sostenible, que lidere acciones en pro de la conservación de los recursos naturales, conciencia frente a los límites que debe tener el consumir, comportamientos de cuidado, equitativos, distribución de recursos, justicia y procesos de quehaceres altruistas (Tapia, Corral-Verdugo, Fraijo, y Durón, 2013 citado por Corral-Verdugo et al., 2019, p.p. 174-175).

Teniendo en cuenta lo expuesto se traza la necesidad de enriquecer teorías psicológicas que den cuenta a través de procesos vinculados a la comunidad, acerca de las razones por las cuales el ser humano cuida o daña su hábitat. Para iniciar se encuentran las teorías del comportamiento ambiental, que enfatizan en la *conducta sostenible*, donde el sujeto a través de acciones busca integrar los recursos socio-físicos presentes y futuros de la tierra, esto quiere decir que, la sostenibilidad debe abrigar no solo el cuidado de los recursos naturales, sino que este se extiende hacia las personas y lo socio-cultural (Corral-Verdugo et al, 2010 citado por Corral-Verdugo et al., 2019, p. 174).

Psicología Ambiental y Desarrollo Sostenible

En nuestros días, se sigue preguntando sobre el lugar que ocupa el individuo en los procesos de consumo excesivo, que implica daños ambientales relevantes y en la opinión de (Dumitru & García , 2015) los estilos de vida que contienen un consumo intensivo se convierten en un reto indispensable para los objetivos vinculados a la sostenibilidad, dado que, la cultura, lo social, político, económico y tecnológico permean los estilos de vida, por lo que, la clave está en construir estrategias para promover cambios y disminuir o erradicar tendencias insostenibles (p. 155).

Algunos autores como (García, Corral, & Durón, 2015) nombran que la proactividad marcará un paso importante en la evolución de la cultura, derrocando sistemas agrestes en pro de sociedades sostenibles, en esto se contempla la ecología y sus principios, con el fin de satisfacer necesidades mundiales sin tener que afectar las oportunidades de las generaciones futuras. La supervivencia y la calidad de vida tiene una relación estrecha con la alfabetización ecológica,

que parte de unos principios en pro de la diversidad, flexibilidad, interdependencia, ciclicidad y asociación para apuntarle a un mundo sostenible (p. 135).

El desarrollo sostenible abarca lo económico, ambiental y social desde 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que inician con el fin de la pobreza, hambre cero, salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, agua limpia y saneamiento, energía asequible y no contaminante, trabajo decente y crecimiento económico, industria, innovación e infraestructura, reducción de las desigualdades, ciudades y comunidades sostenibles, producción y consumo responsables, acción por el clima, vida submarina, vida de ecosistemas terrestres, paz, justicia e instituciones sólidas, alianzas para lograr los objetivos (Naciones Unidas/CEPAL, 2019).

La actual situación y los desafíos futuros requieren un cambio en la manera de gestionar nuestro medio ambiente en relación con la salud y el bienestar. Los enfoques actuales han sentado las bases, sin embargo, no se han revelado suficientemente sostenibles y eficaces para reducir los riesgos ambientales y crear ambientes propicios para la salud: de ahí el llamamiento a elaborar una nueva estrategia sobre salud, medio ambiente y cambio climático (OMS, 2018, p. 2)

(Naciones Unidas/CEPAL, 2019) plantea que la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible aboga por un nuevo enfoque de la salud, el medio ambiente y la equidad. Al vincular la evolución socioeconómica con la protección del medio ambiente, la salud y el bienestar, la Agenda 2030 sirve de apoyo general para tener en cuenta los determinantes de la salud al definir políticas o adoptar decisiones clave, de manera preventiva y sostenible, en vez de abordar reiteradamente los efectos adversos y las desigualdades. El compromiso de luchar contra la sobreexplotación de los recursos naturales, la producción de desechos a gran escala, la influencia indebida y los intereses creados en detrimento del interés público debería propiciar la realización

de actividades económicas más sostenibles y la creación de bienes públicos mundiales en pro de la salud (p. 4).

Autores como (Sapiains, Arrué, R; Ugarte Caviedes, 2017) agregan que Latinoamérica no es ajena a la escasa información investigativa frente a factores psicológicos relacionados con el cambio climático, puesto que la información sigue siendo reducida y algunas dimensiones no siempre son conducidas por psicólogos (p. 260).

Si bien el cambio climático es fundamental por todas sus complejidades, (Sapiains, Arrué, R; Ugarte Caviedes, 2017) propone que se requiere el abordaje para identificar la salud mental, las relaciones sociales y la vida de las personas en distintos ámbitos. La profundización en lo psicológico debe transversalizar la salud individual y colectiva, especialmente en las personas o comunidades más vulnerables. Este nuevo campo que crece en la psicología no solo integra las ciencias de la salud, sino todas las que se encargan de contribuir a la transformación positiva frente a las condiciones de vida de la sociedad (p. 267).

(Alea, 2006 citado por Medina, López, L; Rangel, Blanco, L; Ávila, Vera, 2017) argumentan que la psicología como ciencia social ha contribuido a la realización de aportes en las investigaciones que analicen la relación sociedad naturaleza desde el momento que nace la psicología ambiental. Su objeto de estudio consiste analizar la conciencia ambiental y procesos que la conforman, entre otros, las percepciones, actitudes, afectos, conocimientos y comportamientos ambientales y las consecuencias de algunos fenómenos que amenazan sobre la tierra (p.2).

Se plantea por tanto la necesidad para construir estrategias de intervención que permitan propiciar conductas pro ambientales que integren aspectos sociales, culturales, políticos, y económicos. De igual manera se requiere de políticas relacionadas con el clima y mensajes

públicos que impacten en las personas, para que emerjan acciones en pro del medio ambiente (Gifford 2014 citado en Barreto y neme 2014 citado en Medina, López, L; Rangel, Blanco, L; Ávila, Vera, 2017, p. 4).

Responsabilidad Social Empresarial

Como aduce. (Rodríguez de Avila, 2006) La importancia de la PA para la RSE nace debido a la escasa valoración que los modelos administrativos y económicos han tenido con relación al componente psicológico, principalmente en lo relacionado con el bienestar ambiental. Cabe resaltar que todas las acciones que son implementadas por las empresas, tienen el compromiso frente al cuidado de los recursos para el desarrollo integral del ser humano, puesto que, el ambiente comprende factores naturales, sociales y culturales que interactúan e influyen en las personas (p.62).

“Aquellas empresas que han descubierto que la lucha por el hábitat crea ventajas competitivas promueven su protección como un tema crucial ya que, la Tierra es el “Hogar” al que tanto las generaciones actuales como futuras tienen derecho a disfrutar” (Milán, Rosa, & Villarroel, 2009, p.5).

Los sectores económicos en cabeza de empresarios como declara (Milán, Rosa, & Villarroel, 2009, p.14) deben partir de un cambio en sus prácticas de RSE, con acciones que prevengan las fuentes principales de contaminación para disminuir la generación de residuos, control y mitigación de los efectos respectivos, ya que las acciones encaminadas a la descontaminación y la compensación frente a la conservación de recursos, deben empezar a formar parte de las estrategias empresariales. Puesto que, existen empresas que socializan sus

esfuerzos frente a la protección del medio ambiente, pero en realidad no cuentan o carecen de programas medioambientales consistentes.

(Milán, Rosa, & Villarroel, 2009) da a conocer que los distintos grupos de intereses o stakeholders y las políticas públicas de gestión ambiental, ocupan un lugar fundamental a la hora de promover la ejecución de estrategias medioambientales en las empresas, pues la exigencia de estos, pone en entredicho la imagen corporativa y por tanto, la falta de información, de sensibilización, claridad en la normativa ambiental y la no utilización de tecnologías limpias, se convierten en un obstáculo al momento de implementar acciones proactivas para el cuidado ambiental (p.15).

(Sánchez , 2010) menciona que dirigentes políticos y económicos, deben resarcir sus daños y acciones injustas, dado que la posibilidad de tomar decisiones en estas élites de poder, ha generado que la raza humana, se vea expuesta para asegurar su supervivencia. Por tal motivo, el desarrollo sostenible es la oportunidad para mejorar el nivel y la calidad de la vida humana en tanto reconoce los límites de la naturaleza, y a su vez las empresas como actores fundamentales en este proceso, contribuyen a la responsabilidad social empresarial llevando a cabo la fijación de precios que contemplen el costo real de la renovación y reposición de los recursos naturales que se gastan, esto con el fin de fortalecer la regeneración de los mismos (pp. 5,3).

Autores como (Milán, Rosa, & Villarroel, 2009) manifiestan que un alto porcentaje de empresas no inician procesos de gestión ambiental responsable, debido a la comodidad frente a su rentabilidad, su participación en el mercado, su imagen, su situación actual etc, dado que, el cambio en su estrategia es visto como un riesgo (p.14). Estas empresas corren riesgo con relación a su permanencia a largo plazo, pues la generación de conciencia en las nuevas generaciones

marca consumidores activos y vigilantes con relación a las prácticas sostenibles de las empresas y la imagen o marca de las mismas se puede ver afectada.

La actualidad marca posturas críticas que encaminan a la humanidad a prácticas y comportamientos ecológicos, lo que pone a prueba a las empresas con relación a su gestión ambiental, su estrategia de mercado, su producción, su control y evaluación de los riesgos que propicia en el medio ambiente, así como sus alternativas de solución para la transformación. Como lo ratifica (Milán, Rosa, & Villarroel, 2009), si las empresas asumieran los costos de los daños ambientales, la situación sería diferente y por tanto, emergerían incentivos para actuar desde la ecoeficiencia, este cuestionamiento es indispensable para delegar al sector económico la responsabilidad que le corresponde y ha arrojado a las comunidades (14).

Los estados tienen la obligación de velar por la garantía de los derechos humanos que allí pertenecen, sin embargo, la voluntad política, la fragmentación del tejido social, la corrupción y la ausencia de ética en los líderes y gobernantes, corta toda posibilidad de bienestar en los territorios. El reconocimiento de las problemáticas y los fenómenos sociales, llevan a las comunidades al cuestionamiento frente a las estructuras públicas y privadas que lideran principalmente las dinámicas de los territorios, puesto que, los determinantes sociales, parten en gran medida de la ausencia estatal para la garantía de los derechos de las personas. Por tal motivo, es que cabe identificar que las acciones humanas, desde su libre albedrío han incrementado su economía, a costa del crecimiento social y ambiental.

La ética ecológica implica replantear nuestra mirada y contemplar lo global y social de la ecología, en la cual los ecosistemas geológicos, climáticos, vegetales, animales, humanos, sociales, económicos, tecnológicos y políticos, interaccionan, es decir, no existen barreras sino interdependencias e interacciones, (sosa, 1994, citado por Barrón, Ruíz, s.f, p.31).

De acuerdo con (Barrón, Ruíz, s.f) emerge por tanto la necesidad de una Educación Ambiental, que permita la movilización de conciencias, a través de la integración de lo formal e informal de la educación, teniendo en cuenta lo ecológico, económico, social, político, etc. Esto quiere decir, que la racionalidad debe vincular una perspectiva inter y transdisciplinares, desde posturas críticas, creativas que permitan una relación distinta entre el ser humano, el medio ambiente y sus iguales. Este cambio de pensamiento, contribuye a la metamorfosis del desarrollo y por tanto nuestros estilos de vida (p.34).

La PA tiene presente la necesidad de operar relacionada con otras disciplinas, y no es ajeno que la ecología es parte fundamental de su interdisciplinariedad. Como lo expresa (Pacheco, Vargas, 2004) el Glosario de Estadísticas del Medio ambiente de las Naciones Unidas, precisa que la ecología integra la relación entre los organismos y su medio ambiente, contemplando este último como aquellas condiciones externas que influyen en la vida, el desarrollo y la supervivencia de los organismos (p.12).

Cabe resaltar que resuena la importancia de la participación de los diferentes actores sociales y políticos, y que se agudice la voluntad para la generación y operación de políticas públicas, que apunten a la movilización colectiva para la construcción de un mundo con calidad de vida, para las actuales y futuras generaciones. La responsabilidad de la humanidad por el cuidado de su fuente de vida, debe ser una premisa básica en la sostenibilidad. Según (Pacheco,

Vargas, 2004) Con el desarrollo de la conciencia ecológica las posibilidades de reconocer y abandonar prácticas, tecnologías y hábitos de alto riesgo, van a incrementarse, propiciando soluciones para la conservación de la biodiversidad en aras de un compromiso hacia el desarrollo sostenible (p.290)

Es importante resaltar que “El impulso de la conciencia ecológica favorece a que la población bien informada y educada sobre la necesidad del desarrollo sostenible, exija la formulación de políticas de desarrollo en las que el crecimiento económico y la conservación ambiental no constituyan un dilema de opciones excluyentes, por el contrario permitirá superar la idea que lo ambiental se opone al desarrollo económico, cuando más bien es posible instrumentar políticas y tecnologías en las que ambas puedan complementarse” (Pacheco, Vargas, 2004, pág. 291).

Si bien la PA está en proceso de crecimiento frente a la nutrición en cuanto a investigación y aplicabilidad, no se desconoce que en pocos años ha logrado avances significativos y que la demanda frente a la articulación para un desarrollo sostenible abre escenarios positivos que permitan contribuir a la transformación del tejido social, teniendo en cuenta los derechos humanos, el planeta y el crecimiento económico consiente.

El medio ambiente es vital para la supervivencia de la humanidad, por tanto el compromiso como sociedad parte del trabajo conjunto entre los sujetos, las instituciones y las empresas, en pro de un desarrollo sostenible desde sus diferentes objetivos. Esto se logra implementando acciones de RSE en las organizaciones y contribuyendo a prácticas ambientales sostenibles para el beneficio de la humanidad.

Conclusiones

- La Psicología Ambiental es un campo nuevo de la Psicología y se ha venido enriqueciendo su definición, sin embargo es compleja por su raíz interdisciplinaria.
 - Las investigaciones realizadas con relación a la PA nombran distintos enfoques desde los cuales se sustentan (cognitivo, evolucionista, fenomenológico, etc.).
 - Los comportamientos proambientales son parte fundamental para el enriquecimiento de la PA.
 - El desarrollo Sostenible requiere la PA como base para crecimiento, dado que el comportamiento humano es el principal causante de los daños en el medio ambiente.
 - La Responsabilidad Social Empresarial, es fundamental para las actuales y futuras generaciones, por lo que la PA es clave en este proceso, desde la identificación de comportamientos y su respectiva educación.
 - “Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración”.
- (Francisco, 2015)

Recursos

Recurso	Descripción	Costo Unidad	Costo Total
Talento Humano	10 horas Mensuales	\$ 25.000	\$ 175.000
Utilización de computador y medios electrónicos o virtuales	Uso de Internet	\$ 56.000	\$ 392.000
Recursos logísticos e Institucionales	Consulta en base de datos/15 Horas al Mes	\$ 25.000	\$ 375.000
Recursos Técnicos (Transcripción de entrevistas, tabulación de datos)	Tiempo de construcción 10 horas al mes	\$ 25.000	\$ 175.000
Total		\$ 131.000	\$ 1.117.000

Cronograma de actividades

Actividad Mes	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre
Diseño anteproyecto	x	x					
Ajustes proyecto		x					
Diseño instrumentos recolección información	x	x	x	x	x	x	
Trabajo en campo			x	x	x	x	
Análisis de información			x	x	x	x	x
Elaboración informe final/					x	x	x
Socialización Trabajo final							x

Referencias

- Baldi, López, G., & García, Quiroga, E. (2006). Una aproximación a la psicología ambiental. *Fundamentos en Humanidades*, 157-168.
- Barrón, Ruíz, A. (s.f). Etica ecológica y educación ambiental en el siglo XXI. En H. J. Días, N. M. Lecuona, & G. L. Vega, *La Educación y El Medio Ambiente Natural y Humano*. Sepárata.
- Corral, Verdugo, V., Aguilar, Luzón, M. D., & Hernández, B. (2019). Bases teóricas que guían a la psicología de la conservación ambiental. *Papeles del psicólogo*, 174-181.
- Díaz, Marín, & Geiger. (2018). Comportamiento Proambiental. *Iberoamericana de psicología* .
- Dumitru, A., & García , R. (2015). Dimensiones espaciales y temporales de los estilos de vida sostenibles. En M. C. Luzón, *Psicología ambiental ante la promoción de la salud, el bienestar y la calidad de vida* . Granada: Técnica Avicam.
- García, I. F., Corral, V., & Durón, F. (2015). Sintónía humana con los principios ecológicos: un camino hacia la conducta sustentable. En M. C. Aguilar-Luzón, *Avances de la psicología ambiental ante la promoción de la salud, el bienestar y la calidad de vida* . Granada : Técnica AVicam.
- Medina, López, L; Rangel, Blanco, L; Ávila, Vera, M. (2017). *Psicología ambiental hacia la promoción de conductas proambientales*. 9(3), 1915-1921.
- Meira-Carteá, P. A., González-Gaudiano, E., & Gutiérrez-Pérez, J. (2018). Climate crisis and the demand for more empiric research in social sciences: emerging topics and challenges in environmental psychology / Crisis climática y demanda de más investigación empírica en Ciencias Sociales: tópicos emergentes y retos en Psicología. *Psyecology*, 9(3), 259-271. <https://doi.org/10.1080/21711976.2018.1493775>
- Milán, N., Rosa, M., & Villarroel, M. (2009). *Responsabilidad Social y Medio Ambiente El Rol del Estado* . Universidad de la República.

- Miranda, Murillo, L. M. (2013). Cultura ambiental: un estudio desde las dimensiones de valor, creencias, actitudes y comportamientos ambientales. *Producción+Limpia*, 94-105.
- Pacheco, Vargas, M. E. (2004). *Conciencia Ecológica: Garantía de un Medioambiente Sano*. Escuela de Graduados, Lima.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2020). *www.undp.org*. Obtenido de Objetivos de Desarrollo Sostenible : Recuperado de:
<https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>
- Rodríguez de Avila, U. (2006). El impacto del hombre en la naturaleza: una perspectiva desde la psicología ambiental y la economía. *Duazary*, 60-63.
- Naciones Unidas/CEPAL. (2019). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. Objetivos, metas e indicadores mundiales. En *Publicación de las Naciones Unidas*.
- avarro, Carrascal, O. E. (2005). Psicología Ambiental: Visión Crítica de una Disciplina Desconocida. *Facultad de Ciencias de la Salud* , 65-68.
- Sapiains, Arrué, R; Ugarte Caviedes, A. M. (2017). Contribuciones de la psicología al abordaje de la dimensión humana del cambio climático en Chile (segunda parte). *Interdisciplinaria*, 259-274.
- Angulo, Sánchez , N. (2010). POBREZA, MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE. *Nómadas, Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.
- Wiesenfeld, E. (2003). La Psicología Ambiental y el desarrollo sostenible. Cual psicología ambiental? Cual desarrollo sostenible? *Estudios de Psicología (Natal)*, 8(2), 253-261.
<https://doi.org/10.1590/s1413-294x2003000200007>
- Zimmermann, M. (2010). Psicología ambiental Calidad de vida y Desarrollo sostenible. En *Journal of Chemical Information and Modeling* (ECOIE, Vol. 53, Número 9).
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Anexos

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:	
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA (Según norma APA)	No.1
CONTENIDO (Puede ser resumen, textual, opinión)	PALABRAS CLAVE
OBSERVACIONES(Porque se seleccionó el texto)	
Tipo de ficha: (Resumen, textual de opinión)	Fecha:
Elaborada por:	

